

Una mirada al consumo de **TELENOVELAS** en el Perú desde el funcional estructuralismo

María Grados

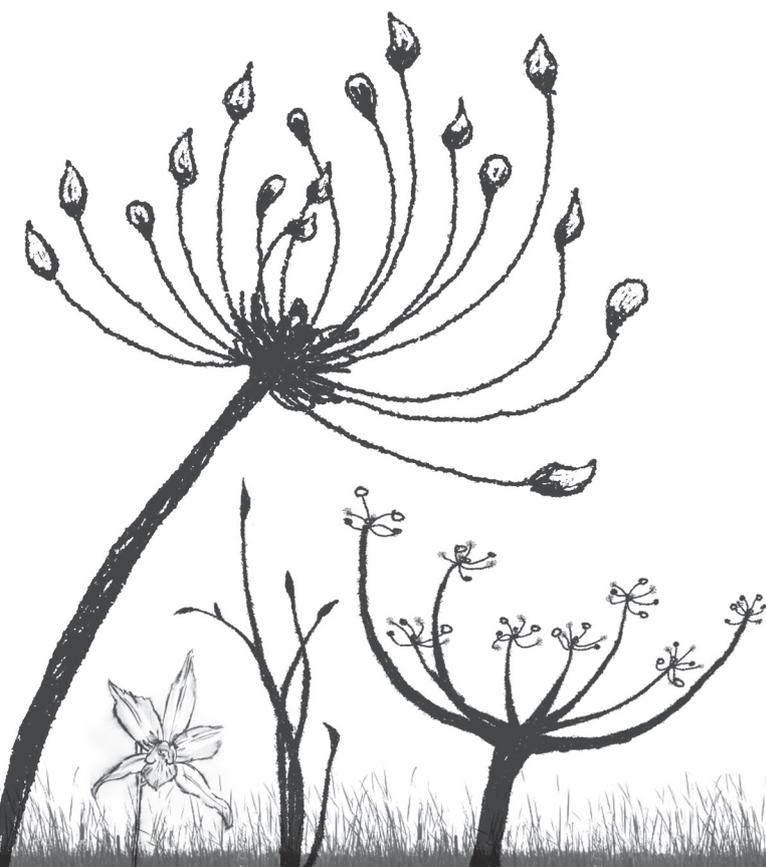
"Las televisión, incluidas las telenovelas, tienen bastante menos de instrumento de ocio y diversión que de escenario cotidiano de las más secretas perversiones de lo social y al mismo tiempo de la constitución de imaginarios colectivos desde los cuales las gentes se reconocen y se representan lo que tienen derecho a esperar y desear" (Barbero 1993: 12)

El consumo de telenovelas corresponde a una práctica social por parte de un grupo de espectadores, quienes no parecen encontrar más que una hora de entretenimiento al momento de sintonizar una telenovela. Pero, de ser así ¿cuál sería la relevancia de preguntar por las telenovelas y su consumo en el Perú? Mi objetivo con el presente artículo parte de mirar con mayor detenimiento esta práctica social e indagar ¿cuál puede ser la función latente que las telenovelas desempeñan dentro de la sociedad peruana contemporánea? Pues estas pueden ser vistas con el fin de "pasar un buen momento", pero en un nivel sistémico desempeñan una función dentro del ámbito de socialización de los televidentes; al ser espacios donde es posible reproducir ciertos valores, roles sociales y permitir que sean sedimentados una gama de significados.

De esta manera, las telenovelas no solo cumplen una función como instrumentos de ocio y diversión sino que influyen en las acciones de individuos o colectividades, quienes van reconociendo en este género televisivo ciertos roles y características que relacionan con su realidad inmediata.

Para efectos de este artículo recurriré a esquemas conceptuales propuestos por Talcott Parsons y Robert Merton, desde la corriente del Funcional Estructuralismo. Parsons sostiene que el sistema social se constituye a través de las acciones de los individuos, pero estas no son aleatorias, sino que conforman tipos de interacción estructurados, capaces de mantener la estabilidad del sistema. La estructuración de estas acciones se ven enmarcadas en diversos sistemas de acción desde el momento que uno nace y que sirven como referentes de las orientaciones de los individuos a lo largo de sus vidas. Uno de ellos y el más importante dentro de los Medios de Comunicación latinoamericanos es el género telenovelesco(2). Estas se encuentran enmarcadas dentro de sistemas que moldean las relaciones de los individuos; pero para Parsons a nivel sistémico son necesarias diferentes funciones para que el sistema social se articule de forma cohesionada. Siendo así, la visión sistémica del Funcional Estructuralismo permite analizar como las novelas pueden desempeñar una función o no y así llegar a tener un efecto sobre la sociedad peruana en general. Asimismo también serán empleadas las distinciones que Robert Merton realiza entre funciones manifiestas y latentes, al identificar en las novelas una función latente relacionada con el proceso de socialización de sus espectadores.

Robert Merton realiza una distinción entre las funciones manifiestas, que son las consecuencias objetivas de una acción. En el caso de las telenovelas su objetivo sería el de brindar entretenimiento a la audiencia. De las funciones latentes, que corresponden a las consecuencias no buscadas de ciertas prácticas. En este caso la transmisión, no prevista, de ciertos roles y valores por parte de las telenovelas a sus espectadores.



Las telenovelas como prácticas culturales

Las telenovelas son las producciones de la industria cultural de América Latina más difundidas a nivel internacional. Al formar parte de nuestra vida cotidiana es fácil identificarlas pero difícil dar una definición de las mismas. En un intento por definir las Eduardo Adriansén las concibe como un "formato televisivo que consiste en un relato de ficción de corte sentimental, continuo y entrelazado, no menor de veinte episodios, con un final previsto, personajes estables y un manejo gradual de las expectativas" (Adriansén 2001: 24).

Estos son productos culturales y como tales se encuentran dentro de los marcos de referencia de la acción planteados por Parsons, quien analíticamente distingue entre el sistema social, cultural y de personalidad; cada uno de los cuales se distingue de los otros por tener un foco de organización diferente, aunque se encuentran en constante interrelación. El primero se refiere a las relaciones que se dan entre los actores y es el ámbito donde se estructuran los roles sociales, en busca de que sean cumplidas ciertas "funciones necesarias" para la reproducción de la sociedad. El segundo sistema es el cultural, donde encontramos los valores, normas, creencias y otros objetos simbólicos. Mientras el tercer sistema es el de personalidad, compuesto por aquellos objetos simbólicos que han sido internalizados por los individuos.

Las telenovelas se encuentran dentro de estos marcos de referencia, ya que son productos que recrean una realidad preexistente y a la vez mediante su difusión generan un cambio dentro de la misma. Como productos culturales permiten que sean sedimentados ciertos valores y significados que guían las acciones de los individuos. Los valores, para Parsons son "un elemento de un sistema simbólico compartido que sirve de criterio para la selección entre las alternativas de orientación que se presentan intrínsecamente abiertas en una situación." (Parsons 1968: 228). Por tanto, no solo son consideraciones morales sino también criterios de acción que se reflejan en la conducta de las personas o colectividades. Estos valores no existen en sí, pues solo son posibles mediante sean actuados.

Para ello permanecen sedimentados en el sistema cultural y mediante un proceso de socialización y de interiorización de símbolos son plasmados en el sistema de personalidad; lo cual hace posible la adecuación



Talcott Parsons

ción de los individuos a ciertas expectativas y normas sociales – comprendidos como roles sociales – que permiten la existencia de un sistema social. En este punto surge el elemento de los roles sociales; pues ya no estamos hablando de la acción de individuos particulares sino de actores que guían sus acciones en torno a un conjunto de expectativas y sanciones que corresponden al rol que desempeñan dentro de una determinada organización o marco institucional.

Los roles implican expectativas de un individuo hacia otros individuos o comunidades. "A través de esta reciprocidad, o complementariedad de expectativas, las sanciones entran y adquieren su lugar en los sistemas de acción. Lo que un actor espera en una situación dada, y lo que los otros esperan de él es lo que constituye las expectativas del rol" (Parsons 1968: 228)

2. Al ser los programas con mayores ratings y mayor espacio temporal dentro de las televisoras latinoamericanas. Como podemos observar en un estudio realizado por Sebastian Amoroso: Telenovelas, la esencia de todo canal. En: <http://www.todotvnews.com>. Dentro de las 8 principales productoras de telenovelas en América Latina (Televisa Internacional, Telemundo Internacional, Record Tv Network, Dori Media Group, Caracol Tv Internacional, Telefe Internacional, Venevisión Internacional y RCTV internacional) encontramos que se producen alrededor de 47 telenovelas anualmente, las cuales ocupan un espacio televisivo de 7 100 horas al año y llegan a un 82% de los hogares latinoamericanos.

2 El rol femenino en pantalla:

Natacha.

A partir del sistema descrito por Parsons, dentro de las telenovelas peruanas ¿Cuáles son los roles que se transmiten con respecto a la femineidad? y ¿Cuál podría ser el impacto que tienen sobre las orientaciones que los televidentes dan hacia ciertas situaciones? Para ello me centraré en el análisis de una telenovela peruana representativa del género: "Natacha", en la versión producida en 1990 y transmitida por Panamericana Televisión.

La historia de esta telenovela corresponde a un tipo de novela rosa y por tanto coincide con un estilo cercano al melodrama tradicional. Dentro de ella encontramos una historia de corte maniqueo, con personajes estereotipados, quienes representan un valor moral particular.

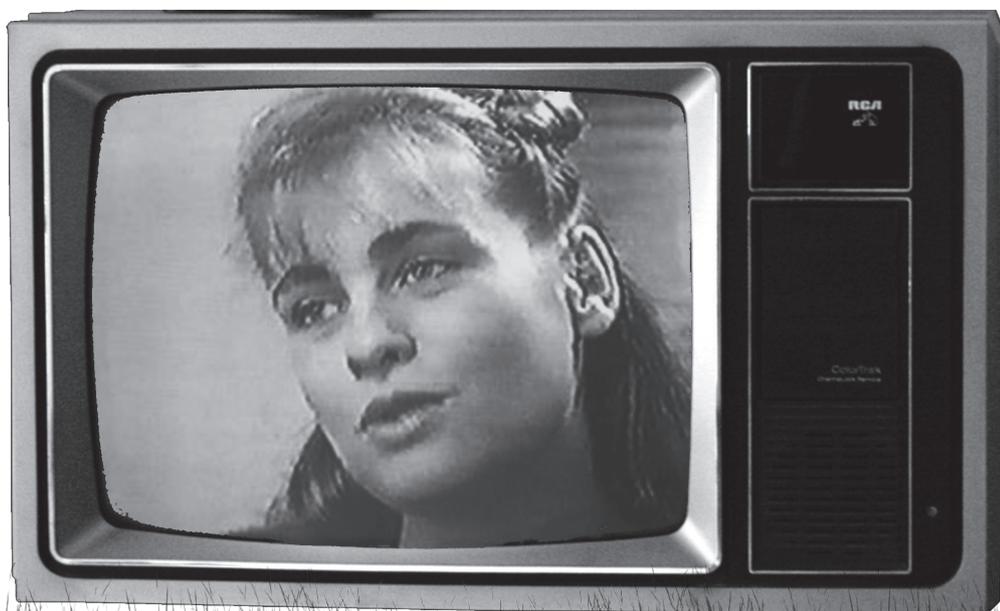
La protagonista de la historia es Natacha, un arquetipo de mujer al cual el televidente "debe" aspirar, al representar valores morales puros relacionados con la inocencia y la maternidad. Lo que caracteriza al personaje es su "superioridad moral", donde ella es pobre pero "más noble que la familia que la emplea". Dentro de la historia Natacha llega a Lima para trabajar como empleada

doméstica en la casa de una familia adinerada y al pasar los episodios se irá desarrollando una historia de amor con uno de los miembros de la familia: Raúl Pereyra. Al analizar los roles de género dentro de esta telenovela nos damos cuenta que estos imponen ciertas limitaciones a las posibilidades de acción de los personajes. Siendo así, los roles de género implican un conjunto de expectativas y sanciones, como sucede en "Natacha", que limitan los grupos y actividades que pueden realizar mujeres y hombres.

Los roles femeninos quedan solo relacionados a la organización de la familia, y por tanto se privilegia su rol dentro del mundo doméstico. Pues si bien Natacha forma parte del ámbito laboral, las relaciones que desempeña con los otros personajes nunca pasan por ser relaciones comerciales; lo que la define como personaje es ser representante de las características que son sancionadas positivamente dentro del rol femenino. La contraparte de Natacha y los valores que representa es Elvira, un personaje que se encuentra dentro de la misma lógica, pese a que ella corresponde a un arquetipo de mujer que no es estimado. Caracterizada por ser maliciosa, calculadora y sin un mínimo aprecio hacia la maternidad.

Dentro de "Natacha" encontramos ciertas expectativas y valores morales a los que debería acoplarse la mujer al asumir el rol de género que "le corresponde"; siempre relacionado con la maternidad y el espacio doméstico. El desenlace de la telenovela nos dice mucho de la forma

en que se considera este rol dentro de este mundo. Por un lado, Natacha consigue "lo que toda mujer quiere": casarse con Raúl, ascender socialmente y consolidar su rol como madre y ama de casa; una especie de recompensa por haber respetado las normas y expectativas respecto a su rol dentro del





transcurso de los episodios. Mientras que en el destino de Elvira queda sobreentendido que ella contraerá SIDA y mediante esta enfermedad, de forma simbólica, serán sancionados los valores femeninos que ella representa; pues ha salido de las expectativas deseadas sobre el rol de la mujer.

(Barbero 1993: 49).

Esta caracterización de personajes femeninos, donde la maternidad es central al igual que la femineidad, queda plasmada en la inocencia y delicadeza de personajes como Natacha; lo cual es común en la mayoría de telenovelas peruanas. Un punto interesante es que los roles de Elvira y Natacha corresponden a papeles también representados por la tradición católica: como el ideal mariano y su contraparte en la figura de Eva. Podemos ver como estos roles persisten dentro del ámbito de los medios de comunicación, como una continuación de valores tradicionales, los cuales van siendo representados por otras instituciones. Lo cual nos lleva a pensar que se desempeña una operación simbólica donde el mundo de las telenovelas corresponde a "la afirmación de una significación moral en un universo desacralizado"

De esta forma, siguiendo la idea planteada por Merton sobre el postulado de indispensabilidad funcional, lo central dentro de las prácticas sociales no es la práctica o el objeto en sí, sino las funciones que son indispensables para el desarrollo de la sociedad y que estas desempeñan. Merton plantea que las instituciones que permiten estas funciones pueden cambiar, pero lo central es que sigan existiendo instituciones que permitan que estas sean llevadas a cabo. De esta forma, en las últimas décadas los medios de comunicación, especialmente el televisivo han logrado tener un gran impacto como medios de socialización y por ello transmisores de significados, encontrándose en el plano cultural y que mediante el proceso de socialización permiten la interiorización de ciertos valores, normas y finalmente roles sociales. Por lo que han cubierto funciones antes desempeñadas por otras instituciones.



3 Del Melodrama a la Telenovela:



Las telenovelas han ido ocupando un espacio dentro del ámbito de socialización de sus espectadores. Ello ha sido posible debido a que son producciones de consumo masivo en el Perú y a que permiten poner en relación a individuos de diferentes esferas sociales con ciertas representaciones, como las de género.

Es mediante la representación de estos papeles que el mundo de la telenovela nos presenta una serie de significados, los cuales se van sedimentando dentro de la experiencia de los televidentes y debido a su gran alcance, sobre la forma en que interpretan y construyen los individuos su mundo.

Ello no implica que las telenovelas sean el centro mediante el cual los televidentes constituyen los diferentes roles que deben desempeñar, pero sí que estas tienen una fuerte influencia sobre el proceso de socialización

en países como el Perú. Debido a sus altos niveles de audiencia y a un formato que suele presentar historias con la misma clase de estereotipos y temáticas por más de 100 episodios.

Dentro de la gama de telenovelas que son producidas, las peruanas corresponden a un estilo de melodrama tradicional y se caracterizan por la expresividad en los sentimientos de los personajes, quienes como menciona Brooks, hacen conscientes todas sus perspectivas y puntos de vista. Se da una situación de intensidad a costa de la complejidad, donde nos encontramos con personajes totalmente polarizados, al ser representaciones de valores puros.

Lo interesante de esta estructura se ve en los esquematismos y los estereotipos, aquello que tiene por función permitir la realización de la



4 Decodificación de las telenovelas: PREGUNTAS PENDIENTES

Pero ¿en qué medida estas representaciones influyen en las conductas de los individuos?

Existen diversas perspectivas, una de ellas nos refiere a que el individuo es un receptor pasivo que absorbe todo aquello que se encuentra en el televisor. Según esta perspectiva la mayoría de mujeres de sectores populares, principales consumidoras de telenovelas, condicionarían sus orientaciones hacia ciertas situaciones en base a los valores y significados que han sido presentados en pantalla. En este sentido se consideraría que productos que pertenecen al sistema cultural como las telenovelas tienen una fuerte influencia sobre las acciones directas de los individuos; al ser totalmente interiorizados los valores y roles sociales que han sido sedimentados en estas producciones culturales. Por otro lado, como

plantean autores como Stuart Hall(4) , es posible que se den interpretaciones diferentes y por tanto que no solo se encuentre una aceptación hacia estos roles, sino también se los cuestione. Aunque esta percepción y adecuación depende también del conjunto de instituciones y roles que hayan ido ocupando los individuos. Pues inclusive la orientación por ver una novela o criticarla se



debe a la pertenencia a un contexto determinado. Por lo que podría haber diversas interpretaciones con respecto a las novelas, que generen diversas respuestas por parte de los actores. Por otro lado, si bien los medios de comunicación son importantes como espacio donde se constituyen identidades, no son los únicos, ya que existen otros espacios e instituciones que moldean la identidad de los individuos.

De esta manera, podemos encontrar que en el plano de las funciones manifiestas la función principal de las telenovelas es el ser fuente de entretenimiento. Pero como hemos podido observar el consumo de este producto cultural va mas allá de eso, al tener como función latente el ser un espacio de socialización de las personas y de construcción de sus identidades, aunque no necesariamente de forma directa. Donde los medios de comunicación, al ser un espacio que ha surgido con mayor fuerza en las últimas décadas, cumplen funciones antes

desempeñadas por otros ámbitos, como sucedía en el caso de instituciones que han perdido fuerza como las religiosas, la de parentesco, etc. Desempeñando una función dentro de la sociedad peruana contemporánea como agente socializador.

4. Hall, Stuart. "Codificar y decodificar". En Cultura, media y lenguaje. Londres: Hutchinson, 1980. Versión en línea disponible en: <http://www.nombrefalso-com.ar>

Fuentes consultadas:

- ADRIANZÉN, Eduardo. Las telenovelas: cómo son, cómo se escriben. Lima: Fondo editorial PUCP, 2001.
BARBERO, Jesús Martín. La telenovela en Colombia: televisión, melodrama y vida cotidiana.
BARBERO, Jesús Martín y Rey, GERMÁN. Los ejercicios del ver: hegemonía audiovisual y ficción televisiva. Barcelona: Gedisa, 1999.
PARSONS, Talcott. Hacia una Teoría General de la Acción. Buenos Aires: Kapeluz, 1968.
MAZZIOTI, Nora. Telenovela: industria y prácticas sociales. Bogotá: Norma, 2006.
MERTON, Robert. Teoría y estructuras sociales. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1972.

